

M / C.V.
18

N. P.

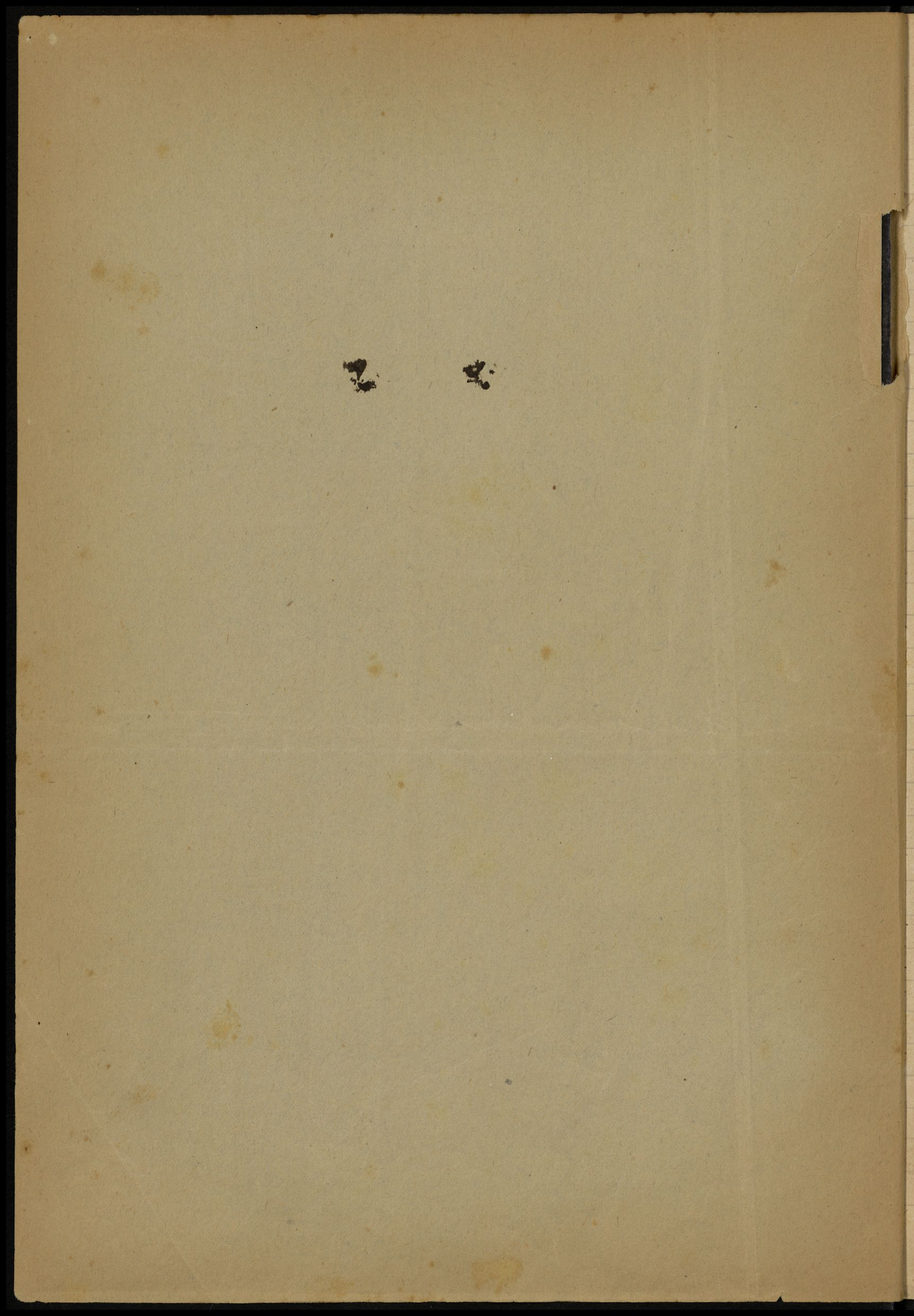
MCS

23

Quinto Historico

de la Villa

de Montesa.



ms. XCIV

an.

11

Apuntes Históricos
de la villa
de Montesa.

por

D. Pedro Lucía
presbitero

L. XX ?

Opuntia Histrix

de la villa

de Montezuma


Señor Don:

Vicente Roman Cerol y
Hormo

Escribí para V. esta pequeña monografía de la Villa
de Montesa, quisiere fuese de su agrado; vale poco
o lo mucho que hay que decir de esa población, pero
puedo decir a V. que sus notas ciertas y que he re-
gistrado cuantos documentos existen en el Archivo
del Reyno y por eso dije arriba que son ciertas
sus notas.

Perdone sus defectos los cuales son muchos...
he doy en esta monografía cuanto tengo de esa
Villa a la cual aprecio en gran manera y al dar
lo que se doy cuanto peso de ella.
He aprecia de verdad S. S. S.

Pablo Guicás



Prado

Montesa

Introducción

Por ser cosa distinta la historia de la población, de la orden de caballeros de Santa Maria de Montesa, es el motivo por el cual vamos a dividir en dos partes esta pequeña monografía.

En la primera escribiremos cuanto datos tenemos respecto a la historia de la población y en la segunda todo lo perteneciente a la orden de caballeros templarios desde su creación e instalación en el castillo que tuvo la villa desde 1318 hasta 1748 en que desapareció por un terrible terremoto. Entre ambas en la descripción de la villa.

I.

Parte histórica

El nombre de Montesa es tan antiguo que ya se le ve en el siglo XI. cuando España estaba bajo la dominación

árabe, y estos hicieron en regiones ó división territorial como hoy llamamos provincias ó distritos.

La antigua Bética comprendía Córdoba, Sevilla, Jaén, Beja, Arcos, Málaga y las poblaciones cercanas á estas.

La España Cartaginesa cuya capital era Toledo, tenía los puertos de Baiza, llamada en aquel entonces Baija, Mouteria, Moutecha, Guadix y otras. Como habrá visto el lector ese era el nombre de Mouteria al hacer la geografía árabe cuya división se hizo por mandato del Califa de Córdoba, señor en todos de toda la península no solo el Reino de Valencia y Andalucía si que también los de Zaragoza y Baragona, cuya división llamaron del Norte, Mediodía, Levante y Poniente y no colocamos las de Zaragoza y Baragona por no interesar á nuestro propósito.

Habría observado el lector que en la división de Toledo se encuentra el nombre de Mouteria pero con la diferencia que en tiempo suyo se llamaba Moutecha y mas tarde Mouteria y ultimamente Mouteria.

El por que tuvo este nombre no lo sabemos pues nada dicen sobre esta particular los autores árabes, pues de suariados sabido es que por odios de raza y religión se quitó en Toledo la pre-

preciosa biblioteca que tenían los judíos y moros. los misms que la de Córdoba y cuanto había y á ppar de no haber transcurrido más que 400 años después de ser arrojados los moros de España, no se encuentra ni una lápida ni se han encontrado manuscritos de estos que fueron escondidos y guardados en algún monasterio ó archivo, no pereciendo en los llamas por ignorarlo la gente.

Dice el cronista de la provincia Don Lope O'Cartier Alay, que los nombres de las poblaciones trahen su etimología por la pronunciación tipográfica, por su agricultura, por los apellidos de sus fundadores y por otras causas, así vemos que O'Contera quiere decir montaña, voz leonesa que equivale á monte por la pronunciación tipográfica que ocupa; de modo que O'Contera es un derivado de monte.

Para poner cuanto se ha dicho respecto á este nombre vamos á añadir que hay quien dice, y no lo admitimos por lo que después diremos, escrito de buen visto que O'Contera es una palabra castellana, otra Valenciana O'Conte voz castellana y cá voz Valenciana que quiere decir sauo.

Admitimos esta composición por las razones siguientes: La primera cá que es Valenciana no puede ser pues este dialecto comenzó á figurar des-

pués de la conquista del Reyno por Don Jaime, derivado del leonés, pues justificado tenemos al principio que ya se llamaba *Montera* antes de la conquista, y Don Jaime en el repartimiento tituló a esta población con el nombre de *Montera*.

Coma del castillo por Don Alfonso.— Escrito lo anterior pasemos a narrar la usurpación que de este castillo hizo el Rey Don Alfonso de Castilla en 1244.

Se encontraba Don Jaime en el sitio de Tàtiva cuando Don Alfonso mandó un pequeño ejército para rendir los castillos de Enquer, Vallada, *Mogete* y *Montera*, envidioso de las victorias de su negro; en vista de haber quitado las tropas estas poblaciones, Don Jaime se pasó con algunos caballeros al Reyno de Murcia y sin la menor resistencia se pusieron bajo su dominio los castillos de Bogarra, Villana, Cap y Candé cuyas poblaciones quería retener en su poder por si brevemente se entregaba Don Alfonso las cuatro que tenía de su negro en el Reyno de Valencia.

Por fin se juntaron en el campo de Armura que está cerca de Benijama, y por mediación de los caballeros *fla. es.* *grossa i rija* de Don Jaime vino a

23
convenirse en dejar las cosas en el ser y estado
que antes tenían, pasando las plazas del Reino
de Valencia al poder de Don Jaime y las
de Murcia al poder de Don Alfonso.

Por fin se rindió la ciudad de
Tátiva al conquistador, pero hay que decir
que las condiciones que aceptó el conquistador
por no fueron en absoluto todo de él, pues
se sometió a las bases siguientes según fu-
rta.

Primera. - Que de los dos castillos que
habían en lo más alto del monte llamados
el viejo y el nuevo, el viejo era el más bajo y
más grande y el nuevo era mucho más peque-
ño y había de quedar en poder de los moros
el más grande con toda la independencia
y libertad de acción.

Segunda. - Que se había de respetar en
todo dentro de la ciudad la religión del
profeta y ser libre su culto.

Tercera. - Que los moros de la ciu-
dad se habían de regir por sus leyes y costum-
bres y no de otra manera.

Cuarta. - Que las contribuciones serían
para el Rey y los demás gastos se pagarían
por los moros de la población.

De esta manera fue el convenio,
según fuertemente, para ser entregada al monar-
ca Don Jaime la ciudad.

Pasado algunos años no era po-
sible vivir en Tátiva entre los moros y las per-
sonas que fueron agraciadas en el repartimen-
to, los cristianos tenían su autoridad y en Bai-

lejos árabes la mya; viendo Don Xáime que
aquello era insoportable el poder habitar en es-
ta Ciudad dos clases de individuos de dis-
tintas razas, creencias y leyes, con odios e-
ternos se convino que los moros saliesen de
Tátiva dándoles por ello el conquistador pa-
ra que habitasen à su gusto los pueblos de
Vallada y Mocente.

El historiador Zurita hace m-
bir el número de los moros que fueron à
estas poblaciones à 30.000 lo cual nos parece
exagerado, pues no lo manifiesta el pueblo
de Mocentera según es de ver por el círculo
que formaban sus murallas que existian
entonces mas que cinco calles no muy gran-
des y las misuras venias en el siglo XVI con-
uinas 80, casas.

Aradrach.— Los árabes vivieron en Moc-
tera quietos y pacíficamente, pero al insu-
bordinarse contra el monarca Don Pe-
dro III los moros de Mocentera fueron tan-
to los partidarios de Aradrach que toma-
ron la población como cosa inexpugna-
ble y allí esperaron que viniesen las tropas
reales para ceder sus armas.

Don Pedro III, hijo del Conquis-
tador bajó con un fuerte ejército para lu-
char contra los moros los cuales después
del castillo tomaron la montaña de
la Mola que es una pequeña prominen-
cia rodeada con alguna altura, de larga-

ria de unos 400 pasos cerca del castillo y allí esperaron la venida de las tropas por su tiempo. La lucha fue terrible, hubieron las tropas de Don Pedro por asalto al alto de la Moja hubo allí un encuentro terrible. Llegando a lucharse cuerpo a cuerpo, matando a unos despidiendo a otros y arrojando a muchos en las grandes cuestas que hay en el centro de la Moja; la lucha fue sangrienta y duró largo tiempo hasta que por fin se declararon vencidos los sarracenos dejando el campo libre yendo a refugiarse en tierras de Murcia y Granada en donde vivían sus amigos de religión.

Una vez arrojados del castillo, de la población la usuraria infiel, para asegurar la tranquilidad de Meutera, en el año 1289, Don Bernardo de Bueurostro dió carta puebla para que habitasen la villa cristianos viejos.

Equivocadamente se ha dicho por varios apitores que Don Pedro III autorizó la carta puebla, más no es cierto, pues este monarca falleció en 1285 en la batalla que dió contra los franceses cerca de Orléans, de modo que la carta puebla es del tiempo de Don Alfonso III, pues la donación hecha a Don Bernardo de Bueurostro guardador del castillo de Tativa fue hecha en 29 de Septiembre de 1272 (reyno de Meutera).

Carta puebla. - A continuación copia -

unos la carta puebla de Montesa cuyo documento existe en el archivo municipal de dicho pueblo y dice así:

"Sepan todos como Nos Bernar-
do de Buenrostro, caballero con facultad y
poder para dar y conceder a los cristianos re-
quiere de Valencia y sus términos, la
repoblación de la villa de Montesa y sus
términos como igualmente la puebla de
Vallada.

(Segun se desprende por el do-
cumento esta carta puebla es de Mon-
tesa y Vallada.)

Por el sereminimo Don Don Alfonso
III por la gracia de Dios, rey de Aragón
y de Mallorca, Valencia, conde de Barcel-
lona, cuyo rein. Rey y sus antecesores acostun-
bran a dar y dar las propiedades y lu-
gares que conquistaron del poder de los
muertos enemigos de la fe cristiana, segun
preceptos del Altissimo para diestros y pri-
micias entre sus vassallos y varallos. Por
tanto en virtud de la autoridad pre-
dicha de que disfrutamos, concedemos
a los pobladores, a saber a vosotros, Primer
poblador terreno de Choqués dos heredades
y dos solares de casa y siguientes.

Guillem Calcedo
Pedro Berenguer
Guillermo de José
Juan Fontinella
Ramon Andrés

Juan Pedro de Madrid
Bernardo Lafuente
Miguel de España
Mateo de España
Pedro Torres

Benito Bolcaire
Guillermo Rubau
Ramon Verdejo
Pedro Sirvent
Pereano Loret (hijo)
Juan Lopez
Bernardo Bona
Arnaldo Arguilles
Ferrer Valls
Bernardo Comorio
Pedro Lopez
Bartolome Comadors
Bernardo Comadors
Pedro Rubio
Guillermo Bouet
Blasco Caparron
Blasco Caparron (otro)
Nicolas Caparron
Bernardo Pangrino
Juan de. Quiest
Pedro Verdejo
Pedro Corda
Pedro Calaborra
Pedro Lopez (hijo)
Guillermo Torra
Jaime Perusa
Bartolome Benisa
Luiso Esparsa
Pedro Rif
Guillermo Vickell
Juan del Coro.
Luiso Peralta
Pedro Chla

Ramon Rubio
Katal Forsall
Bernardo Katal (hijo)
Bartolome Kauria
Mateo Kounfort
Pascasio Catalan
Bernardo Tundero
Martin Perez
Juan Corregosa
Bernardo Tueda
Ramon Juan
Bernardo Villadamat
Ferrer Civil
Hiquel Barbero
Nicolas Luna
Martin Ries
Guillermo Mastrano
Luiso Marques
Guillermo de Lopez
Ramon Solanora
Andres Roma
Luiso Larina
Mateo Quienez
Maria Balquer
Guillermo Solanora
Juan Martinez
Pedro Ortoueda
Mateo Ortoueda
Pedro Richard
Luiso Arnan
Bernardo Maucano
Pedro Orts
Bartolome Bairuech

Ambrosio Raimero
 Alberto Lubres
 Sauro Martiny
 Pedro Castellano
 Ramon Muro
 Pedro Gaset
 Nicolas Eurescino
 Andres Segura

Pascasio Oris
 Pedro Lacasta
 Aurelio Gilbert
 Guillermo Senobia
 Bernardo Ruiuosa
 Guillermo Eucuis
 Bartolome (mi hijo)
 Ramon Boriller

"A cada uno de vosotros ya los vuestros pa-
ra siempre una casa y una heredad."

Pedro Matias Enrila
 Pedro Vives
 Pedro Barraquer
 Pedro Solter
 Ferrer Pujol
 Ramon Sander
 Calasán de Bari
 Miquel Saboné
 Borinquen Soler
 Pascasio Corruos
 Borrás Borrull
 Berenguier Gall
 Pedro Solano

Pedro Almuera
 Pedro Alberich
 Matias Villet
 Pedro Espinosa
 Pedro Miquel de Mordell
 Guillermo Jimeno
 Julian Font
 Arnaldo Paus
 Guillermo Gil
 Pedro Bonastre
 Rodrigo Bonastre
 Ramon Gil
 Total 122 pobladores

Después de los mencionados poblado-
res siguen a continuación 15 más
que se cree fueron los pobladores de Yalla-
da con los siguientes

Benito Lubiel
 Honorato Martiny

Guillermo Gilbert
 Domingo Ruiz

Guillermo Louta
Pedro Loret
Bernardo Loret
Gil Cornués
Tomás Sant
Guillermo Loret

Mateo Borrás
Martín Linares
Pedro Medina
Lopuingo Queda
Juan Louta
Total 15 pobladores

Cada uno de los vuestros para cinco
que medio solar de casa en los lugares di-
chos.

“Ani pues vosotros y los vuestros, cuales
quiera que sean por solidum y libres tengais
todas las casas con los corrales y chozas de Vall-
da; ani como dadas las heredades, pro-
piedades y viñas, tanto, de repadio como
de secano de los lugares predichos con los
montes y lenas, casas, pastos y propieda-
dades e integridades e lras o lras e lras li-
bres segun el fuero y costumbres de Valen-
cia con entradas y salidas y con la facul-
tad de adquirir, tener y poseer, de hacien-
da, vender y enajenar y enagenar a
su voluntad y de los vuestros para cinco
que segun lo plugiere, exceptuando los
militares y las personas religiosas segun me-
jor se pueda decir, escribir y entender en
proposito y seguridad y mas entera inteli-
gencia vuestra.”

Restanos sin embargo, por el señor
Rey de esta donacion los hornos de
Alcántara y los de Vallada y todos los
molinos de dichos lugares, la balsa y

Tabla de la carnicería y los pesos y medidas,
la casa almondiaga de Montera para
las obras del Almondiag Montonera, alua-
yana de aceites, la villa que está situada
entre el término de Montera y la alque-
ria del Rey la cual tiene una hanegada
de tierra por regadío y cuatro de tierra se-
cana para las obras de las tablas de la car-
nicería predichas.

"Ninguno de vosotros podrá han-
ta dentro de cuatro años próximos venide-
ros vender la heredad que acada uno le toca
en lo pueblo antedicho de Montera y Valle-
da prometiendo vosotros y los vuestros hacer
tener y poseer franca libremente segun
fueros costumbres de Valencia contra to-
da clase de personas y a favor vuestro el pre-
dicho lugar de Montera y Vallada con
sus términos por autoridad del rey, con
cuyos bienes quedamos obligados y suframos
haber tenido y recibido de vosotros para el
tesoro del Rey y por entrada de esta
población la cantidad de 18'000 sueldos
reales de Valencia de los cuales por que nos
habeis pagado bien a vuestra voluntad re-
spondemos a toda exacción de dinero
no contando y no recibidos del todo.

"Paró esto en Cativa a los 16 dias
de las Calendas de Noviembre de 1289.

"Ligo, Bernardo de Buenrostro
caballero que está presente que mandó ha-
cer estas cosas y lo formó. Fueron testigos
Arnaldo Coliver, Guillerms Segura, Pedro

4.
Juan Srapario, Juan de Morás, Benito Codina, Plácido de Ramoín Audrén, notario público de Cádiz. "Esta es conforme esta carta puebla con la traducción que de ella hizo el Doctor Don José Ramírez en el año 1752."

Este personal que vino a habitar la villa de Montesa le dió gran vida a la población pues puede decirse que antes de la llegada de esto estaba la villa abandonada de gentes y en campos todos yermos por falta del cultivo.

Creación de la orden de Montesa. — En el año 1317, el Rey Don Jaime II mandó crear en el castillo de Montesa la orden llamada en su principio de Santa Maria de Montesa, bajaron los nuevos religiosos y tomaron posesión de la villa y del castillo. Desde esta fecha comenzó a llamarse villa de Montesa por el Maestre de la orden.

Quiéto y pacíficos vivieron los vecinos de Montesa bajo la jurisdicción de tan grandes señores, llenos de privilegios que concedieron a aquellos caballeros para sus subditos y con el constante trabajo de estos aumentaron en gran manera la población en casas y agricultura.

En 1456 se le dió a los vecinos de Montesa el derecho de no pagar a los frailes por el derecho de yero, por la Bolla por la sal

y todas las demás derramas e impuestos ordinarios (Archivo del Rey, libro 9, folio 126 de Bayanments.)

Però aquella paz se turbó en el año 1519 con la guerra de las germanias.

En el año 1580 se perdonó por los Templarios a los vecinos de Bobota el derecho de coronage, que consistía en no pagar contribución alguna de armas ni de hombres (Archivo del Rey, libro 13, folio 373.)

Germanias. — Leuánado sabido erque las guerras de las germanias ocurridas en estos Reynos tuvieron tanto incremento por la demasiada niu razón en que se hacía vivir a los plebeyos, pues seau tanto los derechos y privilegios de los nobles que se ensucoraban con el trabajador.

Los plebeyos vi aún en justicia alcauzaban lo que era del derecho natural, del derecho de hombres.

Esta tiranía entre otros dió por resultado la guerra de las germanias, como en Castilla la de los Comuneros, en Francia la cuestión religiosa de Calvino y en Alemania la de Luteró, protestaban contra el poder constituido pues tan altos se habían colocado estos que los magnates de la monarquía querían hacer sus caprichos como si fueran leyes y cuando el capricho se convertía en tiranía se debían protestar, i no es de arriesgual el hacer esto, cuando la Ley

esta ingesta al derecho debe respetarse. El mismo
maestro Pablo, maestro del saber les
decía à las gentes: Cuando la Ley carece
de derecho debeis rogarla y tirarla al
legislador à la casa.

Los obispos, con su autoridad hacian
lo mismo, usaban à sus inferiores no
como manda el Evangelio que dice que
el necesitado es grande y que el hambriento
es grande; pero con desprecio.

Esto trajo por una parte las
protestas contra los reyes y obispos por que
la verdadera época de absolutismo es de
Carlos I. de España hasta el incivil
Carlos II. en que el verdugo era la persona
necesaria, pues todas las personas tenia
que atormentar ó matar.

Estas tiranías trageron las gue-
rras de las germanias, la guerra de protesta
contra los altos poderes y como aquello no
se podia arreglar ni por unos ni por otros,
y como el rey estaba de parte de los nobles
y no de los plebeyos, salieron unos y otros al
campo.

Esto fueron las guerras de las ger-
manias, los unos por querer sostener à la
viva fuerza lo que yo debian tener, los
otros por ver lo que con ellos se hacia la
injusticia de la injusticia y como quiera
que Cativa fue la que ocuparon siempre
à los agermanados y el castillo de Oken-
tera era inconquistable en aquella guerra
era el refugio de los nobles.

La primera vez que se refugiaron los nobles en el castillo de Montesa fue el día 15 de Enero de 1522 que al tener los agermanados detenidos en Espina al Virrey, al ponerlo en libertad salió este de esta ciudad y fue á refugiarse con muchos caballeros al castillo de Montesa para tener en esta rtió seguridad en sus vidas (Germanías de Quas)

Por este tiempo pasó un delegado del Virrey á los pueblos de Zuñuera, Vallada y Morigite á reclutar gente para la guerra y en Montesa fueron armados y arreglados (El mismo autor)

Desde el castillo de Montesa escribió al rey cuando vino de Alemania el conde de Melito diciéndole al monarca todo lo que había pasado en el reino con los agermanados y que era preciso mandarle un buen ejército, pues no se podía con ellos, que todo lo llevaban á su capricho.

El rey mandó á la mayor brevedad 4000 infantes y 200 caballos que se unieron al conde de Melito que estaba en Montesa y los jefes determinaron lo que debían de hacer en la guerra.

En el patio del castillo de Montesa fue ejecutado el cabecilla de aquella rebelión Guillen Torola y á los pocos días se mandó su cabeza dentro de un saco de sal al Virrey de Valencia la cual se colocó clavada en un poste en las torres de Cuarte de la Ciudad de Valencia en donde se expusieron mas tarde las de Vicente Peris

3.
y la del Encubierta, asediado en Burjassot.

Moriscos. — En el año 1609, Felipe III publicó un decreto mandando salir de España a todos los moriscos ó sea a los moros bautizados y en el término de Contrera se perdieron dos pueblos pequeños que eran Gáldra y Gáldra de los espales ya hablaremos después de estos moros extraños por que en ninguna población del reino de Valencia que perteneciera a caballeros de las órdenes de caballería no se dejó nunca habitar a los moriscos.

Guerra de sucesión. — En el año 1655 comenzaron en el Reino de Valencia estas guerras por el descontento del príncipe Carlos III. hijo de Leopoldo rey de Austria, y Felipe V. hijo de Luis XIV de Francia por el testamento que hizo Carlos II a favor de Felipe V.

El primero apoyaba su pretensión en que la madre de Felipe V. había renunciado cuantos derechos pudiera tener a la corona de España. Felipe V decía que su madre podía renunciar sus derechos pero no los de su hijo y además aducía a su favor el testamento otorgado por su tío.

A favor de uno y otro se levantó el pueblo durante esta guerra muchos años, pues se pusieron a favor del príncipe de Austria muchas poblaciones y fue preciso rendirlas a grandes bombardos como en Alicante, Orihuela, Alcañiz, Látiva, Barcelona

y Cortosa.

En Montesa con esta guerra pasó lo siguiente.

Algunos cientos de soldados y partidarios de Carlos III sabiendo que en el castillo de Montesa no había quinquicio de ninguna clase bajaron de La Pativa y pidieron la rendición de la fortaleza después de sitiársela. Los defensores del castillo consintieron que no se la darian a otro que al Rey Felipe V. y las tropas de Carlos causaron apon la puerta de entrada no consiguiendo nada en el día ante varios señales en los muros del castillo. Alrededor de esto el marqués de las Navas determinó desde Valencia pasar a Montesa pero habiendo llegado a noticias de los litigadores levanta con el cerco marchando a refugiarse a Pativa (Diario de Colocier).

El día 24 de Marzo de 1707 determinaron los Señores de los Filipinos en Pativa el ir a rendir el castillo de Montesa pero en el día que habían de salir de Pativa determinaron no hacer esta acometida (Diario de Colocier).

El día 3 de Abril de 1707 cargaron en la plaza de Santo Domingo de Valencia diez cañones los soldados portugueses que iban a poner sitio a Montesa pero por falta la noticia falsa por cuanto soldados y cañones quedaron en Pativa para la defensa de esta Ciudad (Diario).

El 20 de Marzo de 1707 entraron las

tropas de Felipe V en Montesa llevando gran cantidad de comida que depositaron en el castillo por si era necesario defenderlo en las cosas que decian los partidarios de Carlos III que en ser de ellos el castillo de Montesa habian conseguido una completa victoria. (Dictamen)

Como quiera que el castillo de Montesa ofrecia tanta seguridad a las tropas de Felipe, los presos de alguna consideracion los superaban en dicho local y el día 6 de Febrero de 1708 se hallaban como detenidos en este castillo seis Bailios Franciscanos de la observancia, otro capuchino y un paisano llamado el Osope Cauto (Dictamen de Colmenar) y en la oscuridad de la noche bajaron los dos primeros desde la altura del edificio escapandose y el Cauto, en precipitacion de la fuga se dejó desde una altura considerable y se rompió las dos piernas falleciendo en el castillo.

Terremoto de 1748. - Cuando escribamos del terremoto ocurrido en el castillo lo haremos con más detalles que en este punto pues ahora solo hablaremos de lo que ocurrió en la poblacion en esta catástrofe.

El día 29 de Mayo de 1748, asi como a las seis y cuarto de la mañana se sintió un gran temblor de tierras que hizo caer muchos edificios de la poblacion haciendo esto una gran polvareda y poniendo en gran alarma al vecindario.

La primera idea de aquellos ha-

bitantes fue salvarse à todo escape salieron de la población buscando refugio en la llanura de los campos, huyendo de las montañas pues se despreciaban de ellas unas rocas que venían desde la altura con gran velocidad à buscar el llano dando muerte à cuantos encontraba à su paso.

Como testigos de cuanto decíamos pueden verse las que dejaron el terreno siendo movidas por el temblor de la tierra las cuales quedaron en varios campos cerca de la heredad de la Antolida que era del castillo.

Aquellas gentes tuvieron que habitar por espacio de siete meses en el campo bajo tiendas de campaña hechas con cañas, sabanas y esteras por el temor que tenían à los terremotos.

Nuestro Señor Sacramento estuvo colocado en el copón en el hueco del tronco de un árbol y las aguas del bautismo estaban guardadas en una pequeña tinaja y se bautizaba sobre una palanquilla.

Durante la estancia de vecindario en los campos no se hablaba de otra cosa que del terremoto; por fin à principios de octubre volvieron à la población y con el tiempo recomponieron en las casas los perjuicios ocurridos por tan grande castigo.

Pérdidas personales no hubo mas.

62
que don unierten en la poblacion (Archivo pa-
provincial de Hontera, noticias del medico
del castillo dadas al virrey de Valencia)

Calamidades.— Con el mayor gusto copia-
mos el acta que dexó escrita en el año 1773 el
cura que fue de esta parroquia, cuyo documento
se entiende la miseria que habia en la po-
blacion, y dice así:

En el año 1773 con mucha razón
podria decirse año asiago, triste y por au-
toridad el año del hambre por la es-
caris de viveres y por la miseria que hubo
en este reyno.

El trigo que es el principal ali-
mento para el hombre, fue tan poco el
que se cogió este año que se tubo que ir
a buscar el Reyno de Aragon y Castilla
en donde muy pronto se agotó comenzando
a valerse de la cebada y otros granos inferiores
y el panzo que llegó a ser el alimento de
todos indistintamente y aine no se en-
contraba por precio alguno y era preciso
que de las poblaciones salieran cominones
a las unas lejanas tierras de Aragon por la
carriente llamada trenque y otros
granos y a las veces volvián de pago los
arrieros por que en los lugares del tránsito
les embargaban dichos granos y se lo que
daban por su valor, de no entregárselos
los inflaban boudo a la viva fuerza y se
tuvieron que poner las mas series pre-

cauciones para hacer venir el trigo y harina por el mar, seguramente hubiese sido todo perdido.

Con todo, en las panaderías se daba el pan por repa dos horas cada día estando presente el regidor de la villa para distribuirlo con economía y a cada uno se le daba según la familia que tenía pero a todos muchos dueños del que pedían y necesitaban y a los forasteros en algunas partes no se les vendía, usados eran tantos los que acudían a las panaderías que apenas llegaban a seis las capas en que se apilaba, y en Montería llegó a tal extremo que por un quince preciso se hallaba trigo, un panizo y un queso trocado.

El trigo se vendía a 23 libras el cahiz el panizo a 20 reales la varanilla, la cebada a 15 y el tranquillón que era un compuesto de centeno y otras especies por esta jamás vista, se pagaban a 15 reales la varanilla.

No se oía sino hablar del hambre y necesidades; hubo familias que por muchos días no se metieron en su boca cosas que algarrobas y en Vallada se vendían a seis dineros la libra; aquí lo que tuvimos exigamos un capazo y las dábamos a los pobres.

No fuera tan sensible este mal si al paso que este convento tan preciso para el mantenimiento humano se hallaba con tanta escasez, los demás alimentos o víveres se lograron con alguna conveniencia pero el caso es que no era inferior la penuria que de ellos se experimentaba ni menor el riesgo

precio que se hallaba el vino, se tenía que pagar á doce maldos el cantaro, 18 ducados la media cuarta; el aceite á 34 reales la arroba; la seda á cuatro pesetas la libra, las garrofas en Montería á 10 maldos la arroba y este tener todo los queros.

La fuente de la Mola disminuyó en términos de caer gota á gota, los pozos se secaron en mayoría, la gente usaba de las aguas de la fuente de Camit que está en el Río siendo así que los dos invieruos anteriores fueron poco lluviosos y en este verano no fué llovió nunca, no hubo más que una trocacha con poca agua.

La gasea y la miel no fueron nuevas cosas que los demás géneros pues las colucas padecieron mucho este año en persecución que no puede ser más, á Vicente Reig le robaron cincuenta y lo mismo le ocurrió á todos los lugares del contorno. Las flores todas estaban echadas por lo que murieron muchas abejas y las que quedaron nada pudieron obrar y tampoco hicieron que no quedó una gota de miel en la villa y no se hallaba á ningún precio lo mismo digo de la cera que á doce maldos la libra no se hallaba ni la extranjera.

Permaneció el tiempo sereno sin llover hasta el día 1.^o del siguiente mes de Mayo que amaneció lloviendo por espacio de 24 horas y también nevó por espacio de 24 horas.

Los ganados, especialmente el ganado padeció mucho y fueron muchas las reses que murieron por la sequedad por no salir yerba.

y como no había de esta murieron de hambre.

Se tuvieron que matar las ovas por no poderles dar que usar.

El día 7 de Febrero volvió a llover y con este y algunos pocos aguaceros mas se espasaron los frigos bastante bien.

En el verano no llovió ni una gota y se volvieron a secar todos los pozos de la villa y de las cecanías y para beber tenían que ir a la fuente del Caunte.

En vista de esta estrechez se hicieron rogativas por todo el Reino hasta el día 21 de Diciembre de 1775 en que llovió bastante para sembrar y comenzó la sementera el día 26 de Diciembre.

No tardaron muchos días cuando habiéndose secado con la misma estrechez de antes y con menos esperanza de que lloviese por hallarnos ya en el mes de Marzo y el día 5 de este mes llovió repentinamente tanto que el río vino muy crecido; se llevó muchos campos de los que estaban en mieses mas y en el mismo mes llovió dos veces con lo cual los manantiales de pozos y fuentes volvieron a su estado regular, los árboles recobraron la sabia y en la mitad de Mayo hubo otro temporal de agua muy abundante. Lo que escribo para memoria de los veedores = El Cifra de "Routera"

Copiado del libro de la parroquia,

Invasión Francesa - En la guerra de in-

17.
nación francesa estuvo sujeto el pueblo de Oñate a la comandancia de Hogue-
te en donde se pagaron todos los impuestos por derechos de guerra.

Solo hubo una desgracia personal que habiéndole dado el jefe un viz en un agazador del término a un individuo de la población y como este no contestaba por estar sordo, fue descargada cerrada de los soldados franceses le dieron muerte.

Por lo demás fueron obedientes a cuanto se les mandaba por el ejército invasor y sufrió mucho la población con el constante entrar y salir de los soldados como pueblo de carretera (Archivo del Ayuntamiento).

Guerras carlistas. - El primer cabecilla francés que penetró en Oñate en la primera guerra civil de 1835 fue Don José Magraper que sacó armas y dinero del vecindario a la viva fuerza.

En la guerra civil de 1846 fue sorprendida esta villa por el cabecilla llameado repena, natural del Outeuente, quien al frente de 15 hombres en el domicilio que estaba en la población, cobró un trimestre de contribución, quemó el Registro civil y cometió varios excesos.

El 21 de Diciembre de 1846 penetraron los carlistas mandados por Pentes encontrando dos trenes en la estación y tuvo el

gusto particular de hacerlo marchar el uno
contra el otro haciendo miles de asti-
lles; allí se recogieron por un voluntario
mucho tabaco que no podian llevarlo
conigo en tanta cantidad, vendien-
do los paquetes de seis reales à real; allí se
destrozó quanto fardos de género: habia
solo por el gusto de hacer mal, después
de ocañonar toda clase de desperfectos
pasaron à Cuquera para hacer à copio
de dinero (Luz de Biatrio de Valencia).

Inundacion.— La terrible tormenta de agua
del día 4 de Noviembre de 1864, tambien cau-
só grandes perjuicios en los campos de esta po-
blación, la mayoria de los que estaban en
las pendientes de las escarpadas quedaron
casi tierra y muchas arrastradas, asi como
tambien muchos árboles por lo que pare-
ce increíble es que se llevase el puente de
maestro Coll, hora magnífica y de gran
consistencia y a no haberlo visto parece
imposible se derribara aquel gran
puente de tierra.

En la ora ferrea hizo tambien
varios arrastres de tierra planes por lo cual
tuvo que suspender la circulación del
ferrocarril.

Cólera.— Los efectos de la epidemia
cólera no se sintieron en los años 1835,

1854 y 64 pero en una gran manera se redu-
cieron en el 1885 pues segun los datos
estadísticos hubo que en Montesa 64 defun-
ciones.

Padrones.— Puestos a continuación los
padrones que han hecho en esta población
en cada siglo y en veintiocho que es el que
mandó hacer la Real Diputación de
Valencia en el año 1646 tenía Montesa
156 casas y 42 vecinos
En 1798 tenía 151 vecinos
En 1850 tenía 267 vecinos
En 1900 tenía 1346 habitantes

II.

Estadística.

Esta población tenía categoría de
villa en la Provincia, diócesis Capitanía
general y Audiencia de Valencia y del par-
tido judicial de Sagunto.

Se encuentra situada en la
falda meridional de un cerro que le
domina por el Norte y Este sobre una al-
tura que se eleva en medio de un nuevo
y delicioso valle poblado de árboles; en di-
fusa es templada, bien ventilada por todos
los vientos y las enfermedades mas comu-
nes son las inflamaciones.

Tiene una Iglesia parroquial dedicada a Nuestra Señora de Montesa, la cual en la población No. 16 del altar mayor servida únicamente por un cura pautiempo pasado por los beneficiados. Fue este curado propiedad de la orden y últimamente perteneció a su provisión al Sr. Don Arzobispo. Tiene tres Ermitas y un pequeño colegio para la educación de niñas dirigidos por hermanas de San Vicente Paul.

En término confina al Norte con el de Cuquera, al Este, Canals, al Sur, Vallada y al Oeste Cuquera y antiguamente tuvo en su término un dos pequeños caseríos y tiene una extensión de tres horas de largo por dos de ancho y su terreno en general es arenoso y con montañas volcánicas; pero el terreno existen muchas viñas y arbolado de higueras, olivos y algarrobo que dan abundantes cosechas, por ser esto de muchos años y de una grandísima extracción con mucho refugio.

Los vecinos de Montesa han manifestado en todo tiempo gran amor al trabajo y en especial a la agricultura. Hace cerca de un siglo el Mayorazgo Espi, persona acaudalada, por cuenta suya hizo canalizar las aguas del río Latióles haciendo varios paros que hubieran algunas bueltas, el Sr. Espi vió terminadas las obras pero desgraciadamente, falleció de Espi, a los pocos años se hundieron algunas creencias y quedaron inútiles las acequias que tubo persona que reparare los desperfectos. En 1890 varias personas hicieron un expediente para conseguir auto

rización que consiguieron después de muchos gastos y con una paciencia extremada y comenzaron las obras.

En el primer año hicieron regables 65 hauegadas, en el segundo año al fin terminan las obras el otro año 200 mas haciendo un total de 3065 hauegadas y las partidas de la Cañada, Estibito, Lixar y Nueva de las Buncellas.

Las partidas principales de regano son Arboleda del del Pucan, Borralera y otras y por este término para el Cañales.

En el término de Montero existen las siguientes casas de campo.

Casa de la Cañada	Estación del ferrocarril
" " " Herreria	Baheta Rocha
" " " Balra	Cane de los Frailes
" " " Mar	Molino Nuevo
" " " Cerol	Ermita del Calvario
" " " Estación	Id. S. Sebastián
" " " Río	Id. Sta Cruz
" " " Guarda	Venta de Montisola
Caseta de Cerol	Id de Vista Alegre

El carácter de los hijos de Montero es borracho y trabajador pero muy amigos de coquetería política, el lenguaje es valenciano, y no tienen otra industria que la agricultura.

Como el término es seco, en ciertos puntos existen pozos que sirven para abbe-

van ganados y los principales son el del Cejar,
de Roch, de Berro, de Pedro Cavarro y el de
la Cruz.

La posición topográfica de este pue-
blo es a los 16 grados y 9 minutos de longi-
tud y 39 grados y un minuto de latitud.

En tiempos que se cosechaba la ca-
ña se recolectaba gran cantidad de esta
y era de superior calidad, hoy día no que-
da ni una manera para mantener un qu-
rano.

III.

Iglesia parroquial.

Se halla dedicada a Nuestra Seño-
ra de Montera, vulgo del Altar Mayor
es un buen templo, de buenas proporciones.

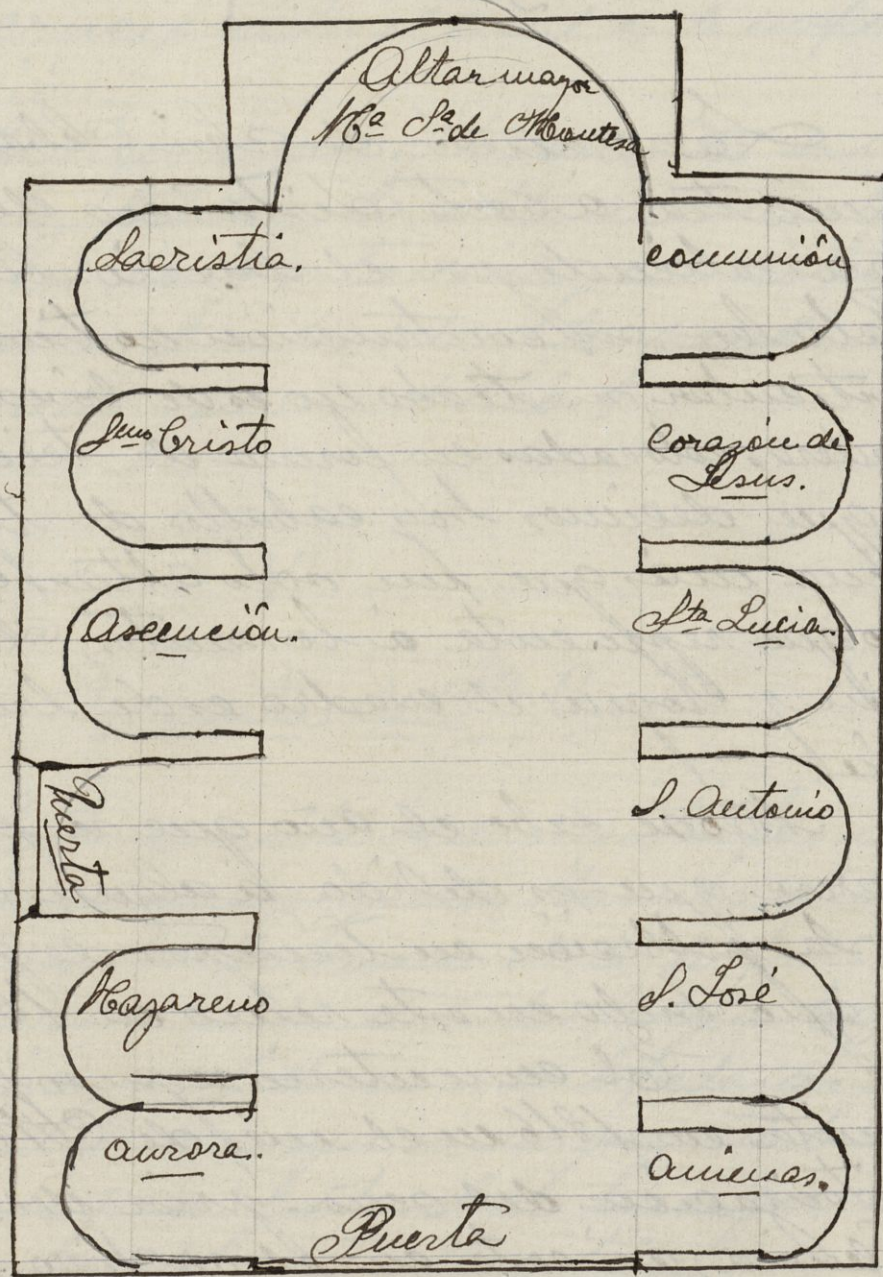
Hasta el año 1800 se daba el
curato por los caballeros de la orden y
en la última provisión se dió por el Pre-
lado.

El templo forma una manga-
na, aislado, con dos puertas de entrada
está en las partes altas, llamo de la pobla-
ción y se construyó en el año 1711 según
manifiesta una inscripción puesta en
un bajo relieve que tiene encima de
la puerta principal, en el cual se halla la
Virgen ejecutada sobre marmol blanco.

La torre o campanario se halla en

la parte trerera de la iglesia y tiene un
buen juego de campanas de voces muy so-
noras. Tiene además un órgano de voces
muy dulces con varios registros.

El plano de esta es como sigue



El estilo de la iglesia es tor-
cano sencillo.

Fubo buenos cuadros que eran del cas-
tillo y fueron vendidos por el ecónomo D.
Camel Boudia a precios muy bajos.

IV.

Ermita. de S. Sebastián. S. Fabian, y S. Roque

La ermita de San Sebastián se encuentra á corta distancia de la población saliendo por el barrio llamado el Palabru, su construcción no tiene nada de particular, su techo no es de bóveda y ni de cuadras colocadas en forma de triángulos ó lo que decimos hoy caballos de tijera, no tiene más que un solo altar con un cuadro que representa á los santos, Sebastián, Fabian y Roque; el cuadro es de buena ejecución.

No se sabe el año que se fundó pero se cree que es debido á algun voto que hizo la población en tiempos de peste por la que hubo en este reino en 1648.

El cementerio se puso junto á la ermita en 1846 en el mes de Mayo por autorización del señor prior del temple de Valencia; anota en el archivo parroquial

V.

Ermita del Calvario

Esta ermita es mas moderna que

la anterior y se halla saliendo por el camino de la Corralera à la otra parte del barranco de la fuente Santa. Es un edificio de regulares condiciones con una sola puerta y se vealtar en el cual se halla la imagen de Jesus crucificado el cual es de moderna construcción.

La figura de esta ermita es la de una cruz latina los altares laterales son de poca importancia y consisten en varios cuadros puestos sobre la pared, no se sabe el año que se edificó.

VI.

Ermita de Sta Cruz.

Esta ermita se encuentra fuera de la población en una pequeña llanura que hace la montaña del barranco de la fuente Santa; es la más sencilla de todas las que hay en la población, su techo no es de bóveda ni el altar no consiste más que en un pequeño banco de obra hecho para poder decir misa por su altura; nada de particular tiene.

Junto à la ermita hay una pequeña capilla en donde se alberga el ermitaño; no consta en ningún libro del archivo de Montesa el año de su construcción y junto à la puerta de entrada hay un ciprés muy alto

VII.

Colegio

Es un edificio sencillo, toda la obra fueron hechas y cortadas por los vecinos de la población figuaguapó el día 20 de Agosto de 1891.

Consta el local en un bonito oratorio lo cual para las escuelas y dormitorios para las religiosas.

La asociación de religiosas de San Vicente de Paul que es por quien este dirigido son muy queridas y respetadas en la villa de Montería.

VIII

El Templo de Montería.

I.

De la misma manera que cuando vemos la corriente de un río ni queremos averiguar su origen tenemos que ir a buscar el primer nacimiento de sus aguas, de la misma manera para escribir la historia del Templo de Montería tenemos que ir a buscar el primer fundamento de la orden en los siglos me

dió en tiempo de las cruzadas.

II.

Tiene su comienzo la orden de los caballeros Templarios después de la guerra de las cruzadas iniciada por Pedro el Ermitaño, de nación portuguesa.

Este hombre de espíritu inquieto buscó varias maneras de vivir en la juventud, en el comercio, en las artes, en las armas, en el matrimonio, en el estado religioso; nada ofrecía sosiego á su corazón y el ayuno y la penitencia le hacían explotar su imaginación siempre creadora e inquieta.

El movimiento que había en Europa por ir muchas gentes á visitar á Jerusalén y demás santos lugares, hizo pasar á Pedro el Ermitaño á salir de su soledad del desierto por ir á visitar la tierra Santa en donde vivió y murió el redentor de la humanidad.

Al volver á Europa fue Pedro á arrojarle á los pies del Romano Pontífice Urbano II y decirle si le autorizaba para predicar una cruzada pidiendo la conquista de aquellas tierras regadas con la sangre de Cristo para que fueran del dominio cristiano.

La corte de Roma estaba muy conforme con lo que quería Pedro el Ermitaño pues

miraba como desborsa que aquellas tierras fueran propiedad de los infieles.

Todas las cosas preparadas en la cuenta de las personas resistían a realizar el pensamiento del Emperador de llevar a Jerusalén un gran ejército para aquella conquista.

El Papa decretó un nuevo reuni-
do de obispos, al decir el jefe de la iglesia lo de la cruzada, todos los asistentes grita-
ron; A la guerra, a la guerra, Dios lo quie-
re!

Por fin salieron de Europa aquel ejér-
cito de cristianos sin armas, sin situamien-
tos de guerra pero con sus pechos llenos de
fe religiosa. Todos los cruzados creían que
en llegar a Jerusalén aquella población
se entregaría y les esperaba con los brazos
abiertos, pero se equivocaban en gran ma-
nera, les ocurrió todo lo contrario, les espe-
raban para vengarse de ellos por un rufado-
res, por haber penetrado en naciones extra-
ñas en un acto de guerra sin haber moti-
vo alguno: les esperaban con las armas
en la mano para vengarse de ellos
por los abusos hechos en los pueblos que
habían recorrido dentro de esas naciones en
donde habían robado, asesinado y cometido
los mayores abusos para poderse man-
tener.

Llegaron a Jerusalén y se con-
tentaron con mirarla no penetrando
en ella pues hubieran sido muertos sin

compañía alguna; tuvieron que dormir á la intemperie, sin alimentos, sin agua y con estas vicisitudes y desahorro una enfermedad que los cruzados morían á centenares y gran número de ellos quedaban insepultados.

Estos desdichados podían sufrir hoy uno y mañana otros tuvieron que volver á sus tierras para reponer sus cuerpos de las grandes fatigas.

Estas ocurrencias habidas en los cruzados eran muy bochornosas y denigrantes ante la faz del mundo que pensó en otra cruzada colocándose al frente de ella grandes capitanes, gente bien armada y con todo lo necesario para poderse mantener, para lo que se impusieron impuestos á la grey cristiana.

II.

Por fin salió la cruzada yendo al frente de ella Godofredo de Bouillon, persona de grandes prestigio.

El día 10 de Junio de 1099 vieron los cruzados por vez primera la ciudad de Jerusalén y á la primera vista de ella todos gritaron; ¡Vamos todos á la ciudad Santa, á ella, á ella, que sea nuestra!

Los caballeros se apearon de sus caballos y describiendo sus cabezas pusieron en sus armas la mano derecha como jurando el vencer ó morir por que querían

que aquella ciudad fuere de los cristia-
nos.

El día 14 de Julio de 1099 sonaron
los clarines de guerra llamando à los
cruzados à los Armeos para ponerse en un
vimiento aquel ejército. Puesto habían
avanzado hacia Jerusalem para el com-
bate cayeron sobre estos una lluvia de
proyectiles.

Los ejércitos cristianos se prepara-
ron para hacer el asalto, Godofredo de
Bouillon animaba à todos; en todas par-
tes se le veia azuzando à sus soldados
y por fin se acercaron à la muralla y
si grande fue la acometida, más gran-
de la resistencia de los sitiadores por
todas partes lo rechazaban, aquella lu-
cha tan formidable duro 14 horas sin
declararse à favor de los cristianos.

Al día siguiente se repitió la
lucha por todas partes que acostumbraban
los cruzados caían à cientos los víctimas
que los de dentro de la ciudad y los de
fuera iban à jugarle el todo por el to-
do, los cristianos luchaban por tener la
patria donde murió Cristo, los judíos que-
rían fuere de su poder la patria de
los profetas y los moros querian tener la
patria en su donde Mahoma hizo su en-
trada de triunfo para predicar en ella la
penitencia. Después de una matanza de
muchos miles de gentes de una y otra parte,
la ciudad de Jerusalem cayó en poder

de los cristianos; estos se daban por satisfechos
pues habian conseguido el cúmulo de sus
aspiraciones.

Lo primero que hicieron los cris-
tianos después de la gran lucha, fue visi-
tar los sitios que Cristo habia santificado
con su planta.

III.

Por fin Godofredo de Boullón fue nom-
brado rey de Jerusalem; á este le siguieron
otros.

Una vez en poder de los cristianos
no habia año que no fuesen á ella gran-
des peregrinaciones á ver los sitios en que es-
tuvo Cristo nuestro redentor.

Como el viaje era tan largo, en el
camino, á ciertas distancias se edificaron
hospitales para que los enfermos no murie-
sen abandonados. De estos hospitales ó casas
de refugio trae su origen los templarios.
Fabricaron fuertes torres para albergar al
pobre peregrino y se les daba de comer, las
primeras casas que se construyeron fueron
en tiempos del rey Balduino el año 1118,
esto es, 19 años después de la conquista
de Jerusalem y los primeros fundadores fue-
ron Hugo de Payensis y Tobiá Cadumero y
se llamaron Templarios por haber teni-
do su primera casa junto al Templo
de Salomón y allí vivieron por mu-
chos años los religiosos templarios pa-

ra ser el refugio de los desvalidos viajeros he-
ciendo un gran servicio à los desgracia-
dos y causados por un largo viaje.

IV.

Del cabo de 192 años cuando la Ciudad
de Jerusalem habia tenido doce reyes cris-
tianos, por la mala administración de es-
te y el desvariado obrolutivismo de los gober-
nantes, tenían que dejar aquella tierra
conquistada desde el monarca hasta
el pobre soldado.

Los caballeros hospitalarios mar-
charon à la isla de Rodas establecien-
dose allí y allí tuvieron uniles de contra-
dicciones.

Los templarios dejaron à Jeru-
salem y pasaron à vivir à Paris, haciendo
construir un magnifico palacio ó fortale-
za que llevaba el nombre de Templo.

Una vez en la villa de Paris se en-
tregaron à la vida de señores, à la poli-
tica y à la aludación de los grandes se-
ñores.

Tan rica y tan basta era esta
institución que tenían casas en Por-
tugal, Castilla, Aragón, Francia, Países
Bajos, Normandía, Provenza, Inglaterra,
Alemania, Italia, Sicilia y otros pun-
tos, tenían mas de 2,000 escuderos
y segun dice el gran historiador Benar

11.
Cantu produciau sus rentas mas de ciento
doce millones de francos y la orden a com-
pania de mas de 30,000 caballeros y en
su mayoria eran de nacion extran-
jera franceses y casi siempre el Maes-
tre era un principe o gran magnate
o a veces el monarca; ademas en cada
provincia habia un prior de quien de-
pendian otros priores; tenian mas ma-
riscals de campo para dirigir los sol-
dados en tiempo de guerra; era lo bastan-
te que el Maestre dio la orden para lan-
zarlos todos a la lucha.

El Maestre era un rey sin esta-
do; era un sacerdote olvidado del evange-
lio; mas veces empuñaba la espada que
el clusifido; era un remidio de la tierra.

Esta manera de ser y de vivir
con tantas riquezas no habia de ser vien
vista pues tenian mas rentas y mas partici-
pacion que los mismos reyes. Quisieron a esto
que establecieron en Francia y en algu-
nas otras naciones al principio del siglo
XIV. cuando mas tirania y desprecio a
todos los hombres existia en los reyes, en
aquella nobleza altanera que copulaba
siempre que sus antepasados fueron favo-
ritos de los reyes y que por sus venas corria
sangre azul, lo cual era todo falso, mien-
tras sus riquezas a tan alto grado por que
no hicieron mas que explotar al trabaja-
dor y embalsar a los fuorvarces y para con-
seguir titulos y privilegios que lesa los mismos

que en aquellos tiempos hacian los reyes.

Se suponen es que el rey mirase con malos ojos el poder de los Templarios en la abundancia de sus riquezas, cuando el monarca para recaudar fondos en las guerras que tuvo con Estandes por ciertos tipos de poca valia, puso contribuciones diarias a los judios que vivian en su nacion, contribuciones a los que entraban y salian en sus reinos, y como esto no bastase pidió al Papa Bonifacio VIII, que le autorizase para cobrar los diezmos del clero, lo cual negó el Romano Pontifice y en consecuencia puso contribucion directa a los sacerdotes.

Decimos todo esto para que el lector vea que los Templarios de Francia estaban rodeados por una monarquia que más tarde o más temprano habria de dar un resultado.

V.

En el año 1300 hubo en Francia una gran alteracion en el orden publico a causa del monarca por haber aumentado las contribuciones por los muchos regalios de la nobleza.

Después de rodeados los castillos comenzó a decirse que los Templarios eran los que tenían la culpa de esta insurreccion, fue acusado un Templario llamado Fiquier y otro que era de Florencia y ambos pidieron su

presentados al rey pues decian que tenían
que revelar cosas pasmosas e increíbles.

Comparecidos à la presencia del mo-
narca acusaron à los Templarios de robos,
homicidios, idolatría y crímenes esca-
dalosos que la gente se resistía à creer. Qua-
dase à esto que en la denuncia dijeron
que cuando un templario entraba en
religión le obligaban à renunciar de
suprismo y escupían en cruz, renegaban de
los sacramentos y que los cortadores inte-
riores de la casa eran todos contrumbras
raras y anáticas.

En vista de esta denuncia Felipe
el Hermoso mandó à todos los jueces de su
reino que tomaran quite arropada para
prender à todos los templarios. Qua-
vez preso mandó que no pudiesen ven-
darse sus bienes sino llegó à concebir en
mente oírse todos para él.

El proceso se inició à gran
numero de acusados, se les dilpearon
sus bienes en los potros; hubo hombre que
se le arrancaron los brazos y de esta ma-
nera se sacaron las declaraciones à gu-
sto de los jueces y en su consecuencia fue-
ron condenados à la última pena de
ser quemados vivos.

No defendemos à los templarios
de Francia pues es una verdad que es-
tuvieron tachados de heregia pero era el
Papa quien los debía haber castigado y
no el monarca. El Rey de Francia buscaba

las riquezas de los templarios para hacer
como hacen todos los despojos para poder
conseguir todos los caprichos y poseer todas
las riquezas y malgastarlas con vicios.

Ottobrunense 59 caballeros
del Temple fueron condenados a mo-
rir en medio de las llamas y en ultima
palabra de protesta fue decir en alta voz;
¡Dios nos purgará, somos inocentes!

Además el Papa Clemente V. man-
dó una bula a la cristiandad diciendo
que abolía la orden de los templarios. Esta
bula está puesta al final.

Los breves que tenían los tem-
plarios en España y Portugal, el concilio
de Viena dispuso se aplicasen para las gue-
rras contra los infieles que había en estos pa-
ises.

Creemos haber expuesto en pocas
palabras la misión por que fueron creados
los templarios y el triste fin que tuvieron.
Ahora hablémosle de la de Montesa.

VI.

Creación de la orden de Montesa

Abolida la opulenta y poderosa orden
de los templarios en el concilio general
de Viena en el día 2 de Mayo de 1312, el mo-
narca D. Jaime II de Aragón creyó conve-
niente crear otra orden que sustituyera a
aquella por no tener ya sus recursos.

quinta de caballeros y de mala se fundare
en el reino de Valencia que era el más ame-
nazado por la morisma para siempre,
las corporaciones que hacían los eueros por sus
estados robando y matando cristianos.

Pensó y meditó que si el Romano
Pontífice le daba los breues que habían de
jard los frailes Templarios en Aragón y Va-
lencia, por lo asentamiento de Fran-
cia se harían á merced de grandes ser-
vicios.

Ocupaba Clemente V la villa
de San Pedro y D. Jaime le envió un em-
bajador á Avignon en donde el Papa mori-
día el qual era Vidal y Vilanova persona
instruidísima que más afortunado que
sus antecesores halló todas las dificultad-
des que se presentaban y conveniendo en
la cantidad de lo necesario que era en el
reino de Valencia le ordenó que se inten-
dia fundar por fin alcanzó la bula
tan después en fecha 1317 (Vase al fi-
nal el universo ?) En es

En este documento se expresa que
para contener las irrucciones saracenas en
el reino de Valencia se funda un monaste-
rio en lo alto de una peña en la villa de
Montesa en donde habían de residir los
frailes de la orden militar de Calatrava
para atender á la defensa del reino y librar
á los cristianos de los robos y persecuciones
de los eueros y dice el documento que desde
ahora y para siempre daba é incorporaba apli-

caba y unia el convento de Montesa to-
do los breues raices y creditos y honores y de
demas derechos de la extinguida orden de
los templarios, an congo tambien todo
lo que poseian en el reyno de Valencia la
orden de San Juan de Jerusalem excep-
to la casa e iglesia que tenian en Va-
lencia y en el lugar de Torrente con
todas sus rentas y enolumentos que el
Maestre de frailes en Montesa goce en
todo y en cada uno de los privilegios in-
munidades y exenciones que la sede
apostolica tenia concepidas a la or-
den de Calatrava en Castilla, que los re-
feridos Maestres y frailes podien exercer la
cura de almas en su iglesia por un pres-
bitero idoneo religioso profeso de la orden
que tendra su nombramiento por
el rey de ser tal sacerdote. Que dicho co-
nasterio habra de estar sujeto a la re-
gla y constituciones de Calatrava en Cas-
tilla, cuyo Maestre con el abad de
Santa Prusa y en su defecto el de Vall-
digna, ambos de la orden del Cister po-
dian visitar el expresado convento de
Montesa una vez cada año y mes si
fuere necesario, que se reserva la san-
ta sede apostolica el primer nombra-
miento de Maestre el cual quedara
con plena facultad para admitir en
la orden los frailes que quisiera y tu-
viese por conveniente para suya instruccion
habra de nombrar el Maestre de Calatrava

7 el de Santos Cruces diez frailes profesos
de la misma orden de Calatrava.

Todo lo que venimos diciendo son
las autorizaciones que en la bula trajo Vidal
de Vilanova.

VII

A pesar de lo dispuesto por el papa
y de los grandes deseos del rey para que se lle-
vase la creación de la nueva orden se
suscitaron grandes dificultades. Por una
parte los caballeros hospitalarios se resistían
à entregar sus bienes y decían que no los
entregaban gratuitamente sino en can-
bio de otros de mucho más valor existen-
tes en el reino de Aragón. Por fin tuvie-
ron que obedecer à lo mandado en cum-
plimiento de lo dispuesto en la bula de
su Santidad, entregando el rey à D. Ber-
nardo de Coloma, administrador de los
bienes entregados hasta que estuviese in-
stituida la nueva orden.

Dispuesto todo para ha-
cer la fundación, el rey llamó dife-
rentes veces al Maestre de Calatrava
para la fundación.

El monarca, por lo mucho
que había hecho Vidal de Vilanova le
dió para su hijo sin vender ni heredar
otro el pueblo de Mousada en señoría en
el Reino de Valencia.

Se buscó al Comendador de Calatrava, pero no aparecía y por ello no se podía hacer la fundación, se le dio comisión al Arzobispo de Valencia y después de mucho buscarle se le halló en Martos y se le rogó a bajar pues tenía algunos derrocinamientos con el rey.

En vista de esta negativa hizo poder al Comendador mayor para que en su nombre hiciese la fundación, pues el de ninguna manera quería comparecer.

El Comendador provisto de sus poderes se unió con el Abad de Benifazá el de Santas Cruces pasaron a Barcelona en donde estaba el Rey. Se llamó además a los caballeros que iban a formar la nueva orden y por fin el día 23 de Julio de 1348 se juntaron en el palacio real de Barcelona.

VIII.

El arzobispo de aquella capital, el rey y otros caballeros, Fray L. Gonzalo Gomez Comendador de Aragon, los procuradores de los Maestres, los Abades de Santas Cruces, Benifazá y Valldigug, los caballeros militares de España, Borgoña y la Merced y otros muchos señores de la distinguida nobleza de la ciudad, juntos todos en la capilla del Obispo se dio principio por una misa

cantada, y concluida, el Comendador mayor de Calatrava dió el hábito de su orden á Don Guillelmo de Herich y otros dos caballeros más que lo eran antes de la orden de San Juan de Jerusalen de los mas nobles y catificados de aquellos reynos.

Recibido el hábito admitió á otros en la profesion (pues era licito en aquellos tiempos) lo que hicieron en presencia del Comendador de Calatrava.

Dió despues su permiso á Frai Guillelmo para que presentase en la perlasia Maestras de Montesa al Reverendissimo Frai Don Pedro Alegre, Abad de Santa Cruz, en nombre del Pontifice constituyó la perlasia de esta nueva melicia.

Se estableció por cabeza principal la villa de Montesa en el Reyno de Valencia que le dió en este tiempo su nombre de villa mayor, título que aun conserva.

En su principio llevaron los Religiosos el traje de los caballeros Templarios el qual consistia en calzon de esta de ualla desde el pie á la cintura, corpiño de gatto y enagua de estas prendas un escapulario desde el cuello á los pies con una capa blanca, con capucha sable en caza y espada fuere colgada en el cinto.

Fue su primera divisa una

Cruz en forma de sable por concepción de Clemente VII en 5 de Agosto de 1393 por la novedad de haberse incorporado á ella la orden de San Jorge después aquella insignia tomando la otra (1)

Más tarde comenzaron á observar la regla de San Benito por bula del Papa Benedicto XIII dándoles el derecho de poder curar causa de leproso por llevarla antes de patio segun bula de M^{te} Cuero de 1400.

En la misma tarde del día de su fundación se hizo donación perpetua al Maestre D. Guillen de Florin del castillo de Montesa, situado cerca de la villa y de otro monte llamado la Mola.

El maestre enfermó y tuvo que darse en Barcelona, pero para que la fundación de la orden no quedase en su mano le jaron lo que habian de fundar en la villa de Montesa.

(1) El castillo de San Jorge de Alcañiz se hallaba cerca de Tortosa cuyos caballeros eran conventuales y servian en tiempo de guerra contra infieles. Tuvo esta orden 10 grandes Maestres llamados Juan de Alcañiz, Arnaldo de Castellón, Raimundo de Guadix, Juan Torregas y Bernardo Cruz. Tuvo mal gobierno aquella casa por lo cual estuvo expuesta á muchas contrariedades. Fue el sexto Maestre Frey Pedro Guadix el 7.^o Alberto Carleto, 8.^o Alberto Cortés, 9.^o Guillermo Castells y el 10.^o Frey Juan Ripoll el cual renunció sus derechos á favor del Maestre de Montesa en 23 de Enero de 1400.

IX.

Llegaron à Montesa L. Vidal de
Vilanova Frey L. Garcerán de Berenguer
Frey L. Bernardo Mousonis.
" " Berenguer de Corrent.

Llegaron à los primeros dias del mes
de Septiembre de 1349 el dia 12 del mismo
mes quando L. Vidal de Vilanova convocar
à los justicias y jurados y concejo de la pobla-
cion y en la iglesia parroquial de aquella
villa y delante de los testigos hizo leer à Pe-
dro Lopez notario de la villa y a presen-
cia de cinco testigos la donacion que habia
hecho el Rey al Maestre de la villa y cas-
tello de Montesa (Vase al final el n.º 3)
y despues de leida se aceptó en todas sus par-
tes reconociendo los Justicias y Jurados
el hecho de los nuevos señores; Despues se
les hizo prestar juramento de obediencia,
lo mismo hizo à Frey Ramonudo Carras
clavero de la orden el juramento y homenaje
que debia al Maestre y se les notificó à
los de la villa los privilegios de que esta-
ban revestidos los individuos de la nue-
va orden; se mandó que habia de obede-
cer en un todo al Maestre.

A los pocos dias pasaron à tomar
posesion de todas las villas y lugares que
eran propiedad de la orden
Despues de la toma de posesion de

Montesa se le escribió al Romano Pontífice que quedaba cumplido su mandato.

El maestro, como antes decimos, quando enfermo en Barcelona por cuyo motivo tuvo posesión Don Arnaldo Coler.

Restanos decir que siempre que fallecia el Maestro quedaban autorizados los frailes para suoutrar Maestro según dispone la bula, dicho cargo era perpetuo.

Se oye por todos los historia-
dores que hemos visto que á los pocos años de fundar la orden en Montesa, comen-
zaron las obras del munitivo castillo; es
verdad que no es muy grande por es-
tar todo construido en una piedra
aislada, pero no puede negarse que en aque-
llos tiempos era inconquistable, tanto
por su posición cuanto por su construc-
ción pues así se justificó en tiempo
de los germanos.

X.

El Maestro de Montesa era
caballero de primera clase y cubierto delan-
te del Rey y podía llevar armas.

Por privilegio concedido
por los frailes de Montesa en el año
1380 vendieron el censo que tenía la
villa de Benasal y el diezmo que pa-
gaba esta población, todo por 900 sul-
dos. (Escritura hecha en S. Mateo en 29

14.
de Mayo de 1380. = Archivo del reyno, manuscritos, libro 3^o).

Permuta y venta. — Permuta que bajo ciertos capitulos hicieron los templarios con los Jurados de la villa de San Mateo del derecho de trabajar en la Bailia de Cervera pagando anualmente 700 maldos a dicha orden y se les perdonó el derecho de coronaje, de fadiga y de pechar (Archivo del reyno, indice, Tomo 2^o folio 242 n.º 2276 p.º 106(?)

En el año 1563 el Maestre de Montesa dió permiso a Don Salvador Guillerme, señor de Viñaroz para que pueda edificar una torre o torres en dicha población para defenderse contra las invasiones saracenas (Archivo del Reyno, año 1563, mano 23, folio 34.)

En el año 1570 celebraron los templarios capitulo general en Carpesa y acordaron proveer en todos los pueblos de su jurisdicción notario público (Tomo año 1570, folio 197)

En el año 1615 por real pragmática del Rey Felipe III le dió la posesión intransferible al Comendador de Montesa de todas las tierras que poseían los moriscos después de su expulsión, de todas las tierras que tuvieran en Talay y Orta y en el Arrabal del pueblo del Oudá (El mismo archivo)

En el año 1632 expidió el Rey D. Felipe V. Real cédula para los que quisieran ser sacerdotes propios en la religión de los templarios pudieran estudiar teología en local a parte de los que serían versacerdotes (Archivo del Reino libro 3.º Mo-
no 30, folio 8 y 9.)

En el año 1645 fue nombrado procurador de la orden por mandato del Rey Don Guillermo Cepveda (Idem)

En el año 1657, Felipe IV. donó a los templarios de Montesa todas las tierras que dejaron los moriscos tocando las aguas de la Albufera (Idem)

Concordia entre los templarios y los Curados de Sueca para construir una acequia llamada de Aldufes (Idem, libro 27, folio 119.)

El prior del Temple hace saber al Arzobispo que no tiene derecho alguno a nombrar vicario en el pueblo de Montesa por no saber ser de su incumbencia (Idem año 1604, mano 23, folio 13.)

Estos son algunos de los derechos que gozaron los templarios de Montesa los cuales se hallan insertos en los documentos de archivo del Reino de la ciudad de Valencia.

En el siguiente parrafo hablaremos de las rentas de los templarios.

XI.

En los primeros años de la fundación de la orden todos sus bienes eran comunes, pero por la gran contabilidad de llevarse se determinó que las tres clases de sacerdotes que en ella había, cada cual tuviese sus rentas y que los religiosos procurasen el mayor aumento de ellas.

Las rentas de maestro se llamaron rentas de la Mesa maestral.

Las de los caballeros se llamaron encomiendas.

Las que pertenecían a los clérigos se llamaban patrimonios o ratorias.

A la mesa maestra pertenecía el Bilio de Gervera, el de Moncada, el de Sueca con todas sus rentas y las villas de Vallada y Montesa.

El Bilio de Gervera se componía de siete villas que eran San Mateo, Braiguera con las aldeas del Mas San Jorge, Gort, Canet y la Tana con el Carrascal de la aldea de Calig.

En todas estas poblaciones tenía el Maestre la jurisdicción alta y baja civil y criminal, podía mandar azotar uno a uno a todos los del pueblo de poder fuese para fallar los pleitos.

En Sueca tenía la jurisdicción en todo con los derechos anteriormente dichos menos la suprema de ejercer la justicia criminal, la cual se administraba en Valencia, nombraba el Maestre un caballero de su orden para administrar la justicia en Sueca, pero no podía fallar lo que se instruya civil y criminalmente.

En la villa de Montesa tenía el Maestre la jurisdicción civil y criminal alta y baja, menor y mixto imperio y para administrarlo nombraba un clavario de la orden y le pertenecían al Maestre todas las rentas de la villa.

Las encomiendas eran los bienes que pertenecían a los caballeros y eran los siguientes.

La de Culla tenía siete villas que eran Cullas, Vistabella, Adzaneta, Peñafigos, Molinell, Torre de Embesora, Villar de Lanes, en todas estas villas tenía el comendador toda la jurisdicción civil y criminal alta y baja, menor y mixto imperio, menos en la Torre de Embesora y de esta población solo percibía los frutos pero no las rentas.

En todas las poblaciones por merced especial de la orden, conocían en primera instancia los Justicias y en segunda instancia el Comendador y en la tercera el Gobernador de San Mateo a donde por última apelación podía acudir el litigante.

La encomienda de Benasal te-
nia dos villas que eran Benasal en la que
el Comendador tenia toda la jurisdic-
ción civil y criminal alta y baja, uero y
mixto imperio y en la Torre de Embesora
unicamente Participación de los feutos.

En la villa de Arz tenia el Comen-
dador la jurisdicción civil y criminal al-
ta y baja y uero y mixto imperio.

En la encomienda de Benicarló
y Vinaroz tenia el Comendador el dere-
cho de suandar azotar y la jurisdicción
impresa residia en Valencia desde el
tiempo de Carlos I en España.

La encomienda de Alcala
de Chivert tenia las villas de Chivert
y Alcala y la de Cervera, el pueblo de Pul-
pis y ahora solo queda Alcala por ha-
ber desaparecido las dos poblaciones, en
todos los pueblos tenia la jurisdicción
civil y criminal alta y baja y uero y mix-
to imperio.

La encomienda de Onda so-
lo tenia esta villa y los lugares llama-
dos Caler y Ortana que en todo tenia el
Comendador la jurisdicción civil y cri-
minal y la impresa.

Pero en el año 1699 compró el
Comendador la villa de Onda que le
costó 16,000 ducados y la orden solo perse-
brá los feutos.

La encomienda de Villanueva
consistia en tener el Comendador la ju-

jurisdicción civil y criminal y la m-
prensa era del Rey.

La última encomienda que te-
nían cerca de Valencia era la de Bu-
rriana, fue esta población de la que dió
don Jaime I a los Templarios y después
la heredó la orden de Montesa.

En Montesa tenía el Comendador
de la orden toda la jurisdicción civil y cri-
minal alta y baja, menor y mixto imperio.

Las encomiendas de Perpuchent
consistía en tiempos pasados en cuatro
lugares, Lorecha, Benillup, Camucia y Be-
suarres, pero después de la expul-
sión morisca Benillup y Camucia se
despoblaron y solo quedó Lorecha y Benia-
rres en cuyo territorio el Comendador ejer-
cía toda la jurisdicción civil y crimi-
nal alta y baja con el menor y mixto
imperio.

La de Castellfabr con dos aldeas
pequeñas pueblo de San Miguel y Ba-
llanca en los que tenía toda la ju-
risdicción y solo percibía los frutos.

En los estos pueblos según datos
que tenemos a la vista se recaudaban
las rentas que expresamos en el párra-
fo siguiente.

Pueblos de las encomiendas y sus rentas	
	Escudados
Perpuchent	1.500
Buda	600
Suma y sigue	2.100

Pueblos de las encomiendas

	Ducados
Suma anterior -----	2,100
Alcalá de Chivert -----	700
Benicarló y Vinaroz -----	1,000
Adzaneta del Maestro -----	1,400
Benasal -----	900
Villafamés -----	700
Aré -----	600
Castellfabib -----	600
Burriana -----	500
Montesa -----	350
Prigato del Temple -----	150
Id. de San Jorge -----	100
Id. de Lorch -----	400
Id. de Burriana -----	00
Total ducado -----	9,500.

Que reducido á pesetas importan la cantidad de 26,425 pesetas.

Las rentas de los clérigos se llaman san priaratos ó retorias y consistian en dar á un sacerdote un curato de los que pertenecian á la orden y además una cantidad bastante alzada para que el cura pudiera vivir en decencia y de ellas resulta.

Rentas	Ducado	Pesetas
El Maestro al año -----	12,000	33,000
El Comendador " -----	2,000	5,000
El Clavero " -----	2,000	5,000
<u>Total</u> -----	16,000	43,000

XII

Construcción del Templo

Segun el maestro en historia D. Martin Viciana del que mandó construir y comenzó las obras del Templo fue el tercer Maestre de la orden llamado D. Pedro Tabus que gobernó la orden desde 1327 a 1374 y además para el mayor servicio de la iglesia creó un beneficio.

Continuó estas obras el Comendador Fray Luis del Puig en tales términos, dice Viciana, que llegó este Maestre a llevar a que vivieran en el edificio los religiosos sin tener este todas las comodidades necesarias.

Otro de los Maestres que emprendieron las obras con sus propios sin escasear fondos ni trabajos fue el Maestre Frey Garcilla Marcilla que fue Clavero en la orden y no Maestre como se ha dicho por algunos historiadores que no queremos citar. Este Clavero mandó hacer varias obras en el antiguo Templo de la ciudad de Valencia.

Don Bernardo de Puig fue hombre de gran actividad, fue embajador del Rey hizo muchas obras en el castillo pues lo dejó casi terminado, mandó construir la gran custodia que tenía esta casa que era toda de oro y pedrería y mandó hacer también

40.
varios calices de oro.

Frey Francisco Lauzol de Ramon
fue Maestro y se puede decir que este fue
el que dio la ultima mano a las obras.

XIII.

A continuacion ponemos una relacion
de los Maestres que tuvo la orden de Mon-
tera desde su fundacion

1. Guillelmo de Iberil electo maestro el 22 de
Julio de 1319 y falleció en Barcelona.
- 2.º Arnaldo Soler natural de Valencia fue elec-
to en 20 de Febrero de 1320. murió en San Mateo
en 6 de Noviembre de 1327.
3. Pedro Cabus natural de Valencia fue
electo en 13 de Noviembre de 1327; murió en
San Mateo en 5 de Agosto de 1374.
4. Alberto de Cabus hermano del anterior fue
nombrado en 16 de Agosto de 1374 y falleció
en San Mateo en 14 de Julio de 1384.
5. Berenguer March natural de Barcelona
fue electo en 25 de Julio de 1382 y falleció en
San Mateo en 8 de Marzo de 1409.
6. Ramon Corbera natural de Barcelona, fue al-
mirante de Aragón, nombrado Maestro en 25

de Julio de 1460 por el Papa Benedicto XIII.
y murió de Virrey en Valencia en 5 de Septiembre
de 1445.

7. Gilaberto de Romani. natural de Valencia
fue clauero de la orden, nombrado Maestre
en 14 de Septiembre de 1445, y murió en Valen-
cia en 3 de Diciembre de 1445.

8. Luis de Ping natural de Látiva, fue electo
Maestre en Diciembre de 1445 y falleció en Va-
lencia en 3 de Octubre de 1482.

9. Felipe de Aragón natural de Barcelona
fue elegido por el Papa Sixto IV. a suplica
del Rey de España en 8 de Abril de 1484 y
falleció en Baza en su batalla contra los
moros en 10 de Julio de 1488.

10. Felipe Vivas, natural de Valencia, fue clau-
ero de la orden y elegido Maestre en 10 de Oc-
tubre de 1488, despuento por el Pontífice Six-
to IV. en 1494 a instancia del Rey de Es-
paña, y murió en San Mateo en 13 de
Julio de 1492.

11. Francisco Sanz natural de Látiva, fue
electo en 12 de Febrero de 1493, y murió en
Valencia en 4 de Febrero de 1506.

12. Francisco Bernardo Despring natural
de Látiva fue elegido Maestre en 15 de Fe-
brero de 1506 y murió en San Mateo en 13 de

Julio de 1537.

13. Francisco Clausol de Romani, natural de Valencia, electo Maestre en 17 de Julio de 1537, murió en Valencia en 12 de Marzo de 1546.
14. Pedro Luis Garcerrón de Borja natural de Gaudia fue comendador de Calatrava, electo Maestre en competencia del electo Frey Francisco Garcerrón renunció el maestrazgo en manos del Pontífice con acuerdo de don Felipe II para incorporar los bienes y derechos de la orden a la corona como asimismo por bula de Sixto V. dada en Roma a 15 de Marzo de 1587, el Rey tomó todas las posesiones y pertenencias de la orden en 8 de Diciembre del mismo año dándole a este Maestre el cargo de Virrey de Cataluña; falleció en Barcelona en 26 de Marzo de 1592.

Por lo antes escrito se habrá visto que en la orden de Montesa hubo catorce grandes Maestres y por el último pasaron todos los bienes de esta orden a la corona quedando la orden de rica y opulenta en folbre y sustituto de nobles; quedó como un convento de mendicantes.

El objeto de Felipe II era uadar siempre en un río de oro y así podía malgastar el dinero en guerras, penurias de ellas por odios de familias y otros por cuestión de orgullo. Lo que creían que Felipe II fue un

gran monarca se equivocan, fúe el Rey del
Despotismo, el príncipe mas malgastador que
ha conocido la historia; el supo llevar a
este desgraciado pueblo siempre de lucha en
lucha y por siempre por completo.

¿Habrá quien al leer esto diga lo con-
trario, pues lo escrito es la verdad de la
historia, la verdad de la lógica y la ver-
dad de la sanidad que es como debe pen-
sar el hombre y el que diga lo contrario se
equivoca.

XIV.

En el presente párrafo nos propo-
nemos hacer la descripción del castillo de
Montaña para lo cual nos valdremos de los
historiadores que lo conocieron y comenza-
mos por tomar algunos apuntes de la me-
morias que dejó escritas el cuépidico que tu-
vo esta para antes del movimiento, el cual
dice lo siguiente.

“Sobre una loma de tierra se le-
vanta un púncaro à unos ocho estados ente-
raamente dividido y reparado de todas las
caras. Montañas la figura de este era al-
go ovalada siendo en longitud de Levan-
te à Poniente de unos 300 pasos y su lati-
tud es Septentrion à Meridion de unos
130 pasos.

Sobre esta Peña cortada se levanta
ba perpendicularmente por la misma

17.
línea de los costados una gran muralla que
siguiendo la regularidad de la Peña hacia
una fortaleza por líneas ya curvas ya rec-
tas de la misma manera que la Peña, pro-
curando defender los flancos nublada obra
que la dicha muralla, toda de obra de ni-
lleras y con 16 y 20 palmos de espesor toda
ella.

Las divisiones que abrazaba este recien-
to eran empezando por la puerta que
se entraba por un puente levadizo que es-
taba a la parte Sur del edificio hasta
cuya puerta se subía por un camino que
formaba tres vueltas.

Al penetrar en el edificio se halla-
ba un horno muy capaz, junto a
este la hospedería de viajeros, luego se-
guía el salón y piezas y habitaciones
antiguas de los grandes Maestros, se-
guía después la iglesia, después la to-
rre de espesor de 20 palmos de granda-
ria y desde esta torre dando vuelta por
el Norte hasta el poniente se hallaba el
dormitorio, el cuarto prioral, la pitañe-
ria y en el patio una pequeña caballe-
ría y desde el cual por una escalera
se subía a las habitaciones del Comen-
dador que estaban sobre el portal.

Las obras estaban divididas en tres
partes, primero un patio con una cister-
na, el claustro y capitulo y otro patio con
otra cisterna muy capaz que terminaba
en la torre.

Veamos ahora lo que dice el historia

don Viciana que visitó este castillo.

"El castillo de Montera es muy principal en el reino de Valencia, es muy fuerte y fuerte la iglesia es grande y muy devota, tiene buenos cuadros en sus capillas y en el coro, tiene el edificio buenos aposentos con tres aljibes muy buenos con hermosas aguas. Tiene un patio plantado de árboles con naranjos y cipreses y sus paredes las hay en un mayordía de Hipólito de gruesas y tiene también un campamento de artillería. Y añade Viciana que "Cuando se sa-
ca la Santa espina que hay muchos mu-
lados hace cierto ruido, tiene varios cali-
ces de oro y cada uno vale 200 ducados, tie-
ne tantas joyas que bien pudiera enri-
quecer a una catedral".

Esta iglesia tenía tres altares, el mayor estaba dedicado a San Tor-
gilio, los dos laterales, el de la derecha a la
Santa Espina y el de la izquierda a Nues-
tra Señora del Rosario; el coro estaba a
la puerta de entrada de la iglesia en
el piso bajo; era dicha iglesia de nave
alta y toda de sillón.

XV.

Cuatrocientos treinta y un años
estuvo en pie el famoso castillo de Mon-
tera fue el baluarte inexpugnable de las
guerras de las germanías en donde más
de una vez se albergaron el conde de Co-
vete y otros Jefes de las tropas reales y a

no ser así hubieran caído en poder de los revolucionarios.

Con todos estos antecedentes venimos a pasar al día 23 de Marzo de 1848 en que un fuerte terremoto hundió el castillo de Montería dejando sepultados entre sus ruinas a gran número de religiosos.

Vamos a copiar con el mayor gusto unos documentos existentes en poder de un particular de aquella población de lo que resulta lo siguiente:

El día 23 de Marzo de 1848, siendo este día algo lluvioso, a las seis y media de la mañana se hundió esta población por un gran movimiento en el terreno el castillo de Montería y hubo otros hundimientos en la población; el movimiento duró un aveuaria próximamente después vino un gran estrepito.

En este sacudimiento cayó el castillo y muchas casas de la población; lo mismo viejas que nuevas desde la altura a la llanura vinieron muchas piedras que destrozaban cuanto encontraban a su paso. En esta triste situación todos pedíamos misericordia al cielo y creíamos que era el último día de nuestra vida y todos dábamos grandes gritos pidiendo misericordia.

Que nadie nos dijere nada y como a culpados todos salimos del pueblo

a la desbandada a buscar refugio en los campos y nadie se daba cuenta de la manera que habian salvado sus vidas.

Hablemos de lo ocurrido en el Castillo.

Este terremoto demolió todo el ~~hizo~~ lienzo de la muralla desde el cauce del de los Maestres hasta la torre que mira al medio día, arrojó la iglesia que era de una fabrica fortinica construida toda a manera de arco apuntado y sus paredes tenian nueve palmos de espesor, solo ha quedado en ella un pedregón inmediato al claustro.

Delante de la sacristia y refectorio queda un pedazo de pared aislado que causa temido al verle lo demolido edificio es un montón de piedras y ruinas.

Entre estas ruinas quedaron en terrados el Señor Prior fray D. José Ortells.

fray D. Gregorio Llorca

" " Fray Gabus

" " Fray Mereguer, cura de Onda que pernoctó esta noche en el convento.

fray Don Ignacio Oller Prior de Alfama

En la torre el doctor fray José Alonso y siete novicios mas, el erudito de Prior y el organista de la casa

Por la parte que el edificio mira al Norte queda el lienzo de la muralla hasta el puente, todo el edificio quedó incapaz de reparo alguno por ser un montón de escombros.

A los cuatro dias de suceder esto se comenzó a arrojar escombros desde arriba del Castillo abajo.

El día 27 de Mayo del mismo año habiéndose hecho la limpieza de los escombros se descubrió al Prior Prior de Alfama y continuando la misma operación de desmontar la iglesia, fue hallado el día 28 de Mayo el doctor Frey Jose Alonso que decía misa en el altar de San Jorge y al novicio frey D. Guies Cavalon que la ayudaba.

En este mismo dia con incomparable consuelo fue hallado el Santísimo Sacramento en las dos partes que estaba reservado, esto es, en el altar de San Jorge en un globo pequeño que tenia dentro formas sagradas y se hallaron sin lesión alguna pero es mucho de admirar que la santísima forma colocada en el artil en el altar mayor habiendo recibido tantos y peralpinos golpes el altar y el tabernáculo que quedó todo destrozado y se halla la sagrada forma sin estar liciada aunque se quebró un cristal respetaron las piedras el otro para que dicha forma no se quebrase ni llegase a ella ni aun el polvo pues se encontró envuelta en la riza coquina que está en el tabernáculo.

En este mismo dia habiéndose reconocido antes el castillo por nuestros albañiles y no encontrando en todo el sitio alguno para poderse colocar el Santísimo

mo Sacramento se ordenó lo mejor que se
pudo un cuarto en la casa que tiene la
comunidad en la heredad antigua
casa del castillo en donde se formó un
altar y se adornó con cortinas de damas-
co y habiendo precedido la bendición
dada por el Doctor fray D. José Ramí-
rez que es el más antiguo de los conue-
ntuales que hay aquí se dispuso la tras-
lación del Sacramiento a llevarlo en procesión a la casa de la ar-
boleda que es de la comunidad.

Terminó las seis y media de la tar-
de cuando se ordenó la procesión llevan-
do las varas del palio los regidores de la
villa y le acompañó después los sac-
dotes de la población.

Llevaron en un globo grande que
se halló dentro del tabernáculo del al-
tar mayor a Nuestro Señor, llevóse el
Doctor Ramirez y en otro globo llevó
también a Nuestro Señor D. Carlos Cam-
bra; fue también mucha gente del pue-
blo y todo lloraban y pedían cese
de la miseria.

Después de la procesión se colocó el
Señor en la casa heredad y se pensó que
había tres sacerdotes diciéndose una y
que pedían haberse perdido las especies
sacramentales.

En las excavaciones se encontró
que los tres sacerdotes estaban con sus ca-
lices cubiertos y puestas las volas de los
corporales cubiertas por lo que era de ver

que habian reunido o no habian causa-
grado.

El dia 29 de Marzo se continuó
demostrando y arrojando escombros y fueron
hallados en la capilla del Prior el cura de
Ouda que habia dicho misa.

En la capilla de San Jorge se
encontró a fray Gregorio Lorens sobre el
altar al lado de Epistola que decia misa,
teniendo ambas manos en la cabeza y al
morreo fray Vicente Celda que le ayudaba,
tambien muerto.

Cerca se encontro a D. Luis Tagie-
ga organista que al ruido del terremoto
se keptó la ceca sobre la cabeza por haber
le hallado en esta posición.

En medio del presbiterio de la ige-
na se encontro a fray D. Fernando Caceri-
ller morreo muy fuertemente por haber
le caido sobre su cuerpo una piedra
muy grande.

El dia 30 de Marzo fue lluvio-
so y no se pudo trabajar.

El 31 se descubrió la Capilla de
Nuestra Señora del Rosario en la que
se encontro al Prior y en que se dijo esta
la en la epistola de la misa y a un cria-
do de la ceca que le ayudaba.

En este mismo dia, en la sacris-
tia se encontro a fray D. Roque Ramirez
sobre un banco teniendo la cabeza apoya-
da sobre la mano derecha y en el otro en un
intervalo del banco y junto a él fray Gera-
mino Vallés, ambos morreos en el mismo

dia fueron hallados en la cocina tres hom-
bres muertos y tambien se descubrió el
armario de las reliquias todo hecho asti-
llas y destruidos los relicarios pero las reli-
quias estaban dentro de ellos, en parti-
cular la Santa Espina y el ligno inere-
cis todo entero. El relicario de nuestro pa-
dre San Jorge no sufrió lesión algu-
na.

No falta describir mas que el
armario de la plaza, el archivo y tres di-
funto, que son fray José Echarri, sacerdo-
te, fray Carlos Guetola y fray Tomás Lau-
cho, este ultimo.

La cisterna de patio de dentro del
castillo se hallaba llena de agua y des-
pues del terremoto se ha advertido
estar vacia y sin gota de agua siendo asi
que en cada pafuso de altura cabian 11,000
cántaros de agua.

Esto es lo que paso en el antiguo
castillo de Montesa, el que vnte en rui-
nas se parará al ver lo que hizo el te-
rremoto.

XVI.

Los cuerpos de los religiosos que se
extrajeron muertos fueron enterrados en
una zanja que se abrió en el patio mas
apropiado del castillo; allí estuvieron mu-
chos hasta 1765, esto es 19 años y por or-
den del Prior de Montesa fueron de-

19
enterrados y trasladados a una decente
sepultura que se hizo al pie de la escale-
ra que se sube al altar mayor en el pres-
biterio en donde se puso una lápida para
memoria. (Archivo parroquial)

Antes terminó la orden de Montesa.
El histórico castillo estuvo abandonado
como finca del Estado hasta 1837 en que
se vendió por la iniquificante castidad
de mil reales pagados en el término de
20 años y lo compró el señor Marqués de
Benavente que era el caballero de la orden.

XVII.

Despoblados de Guirra y Guirmeta.

Se quedan de estos pequeños lugares
más que algunos pedruzcos a la altura
del río; se cree se despoblaron cuando el
Emperador Carlos I de España en 1526 man-
dó que se bautizaran los moros y los que
tal no hicieran salieran de sus estados. En
el día quedan los nombres de los dos parti-
dos en el sitio donde estuvieron estos pueblos.

XVIII

Fuente de Montesa.

Por ~~ser~~ creer que es una cosa que se
merece la atención ponemos en paréntesis

te la fuente del pueblo de Houtera cuyos
aguas abastecen la poblacion.

Al pie de la montaña de la Mo-
la que toda está formada por grandes
y elevada, rocas, procuraron los antiguos
hacer dentro del corazon de la peña una
galeria que tendrá unos diez metros de
larga. De cuyo techo van cayendo gotas de
agua al fin que forman una pequeña
tejada de tejas que van a parar á un co-
lo rio y allí se recogen todas las aguas y
vendrá á dar en un dor dedor de agua que
es lo que constituyen las aguas de esta
poblacion; despues por un acueducto van
á parar á su depósito y se abre este en
tiempo de nequia á ciertas horas del dia,
cuyas aguas bebe el vecindario.

La otra fuente tiene su nacimiento
to en el centro de la playa de la poblacion;
hace mucho gusto á sabore y conducida á
las fuentes sirve para dar de beber á las
caballerias.

XIX

La piedra encantada ó movediza

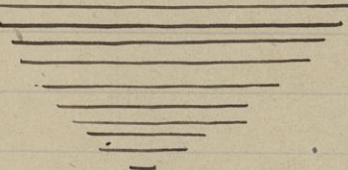
Muy cerca de la fuente existe una
gran piedra de una grosaria de 20 metros de cir-
cunferencia y una de 16 de altura; en lo
más alto de esta roca aislada de las demás
tiene una piedra portiza como si fuera
el rembro de canal que llevan los cu-
ras al mar á lo más alto de estas do pie-

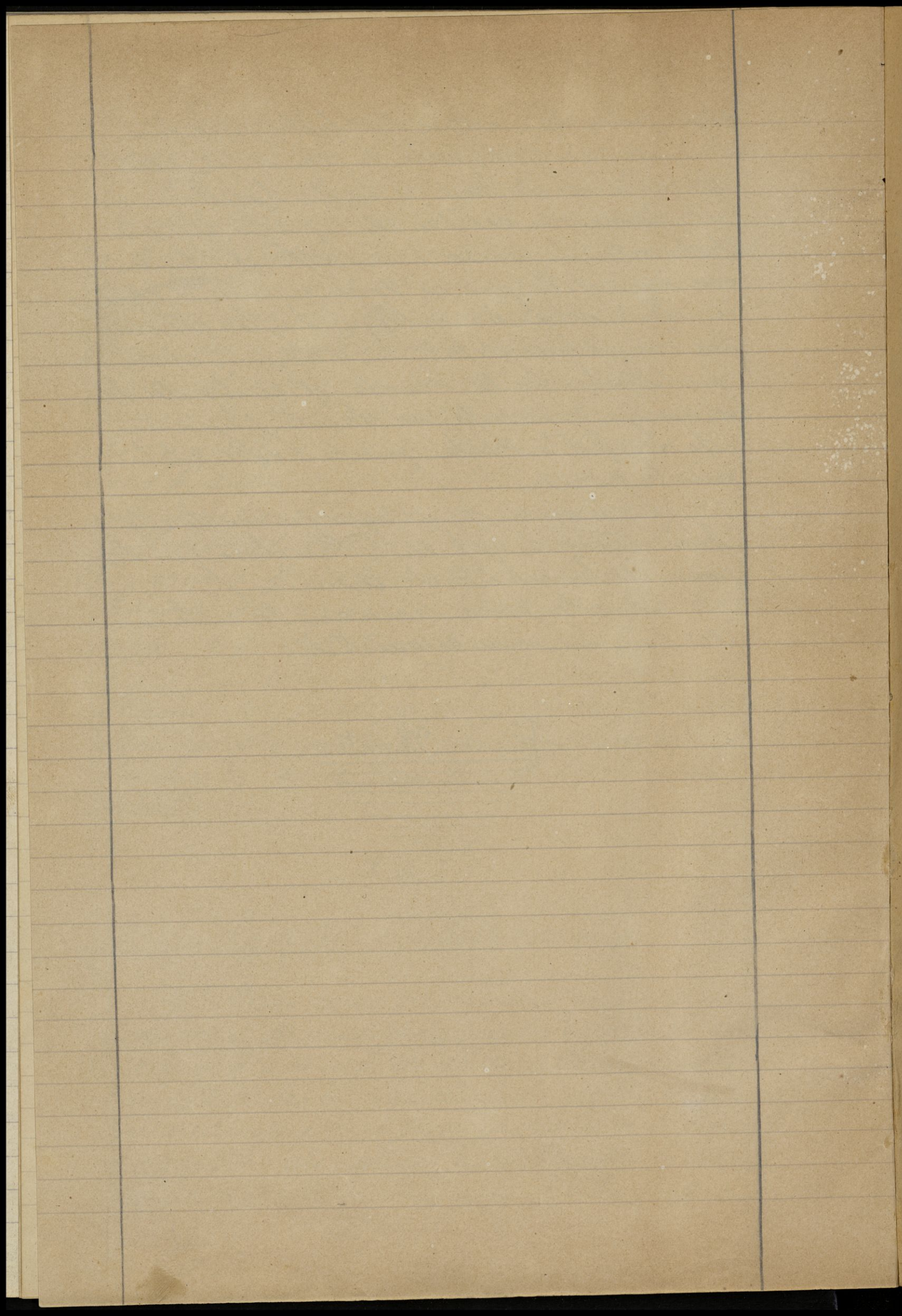
dras. para lo cual se ha hecho una enca-
lera de agujeros sobre la misma piedra
que sirve de base se halla tambien ni-
velada en un centro de apoyo que plan-
tado sobre la piedra mas alta es elevado
movimiento que se haga en ella se nota
un descenso y llega hasta descen-
der un palmo de altura y despues al de-
jarla rola hasta buscar el centro donde
se apoya y gravita, va dando pequeños
movimientos hasta quedar completa-
mente parada.

Segun la geologia no existe este
movimiento mas que en Montesa y en otra
roca de los montes de Asturias.

A esta piedra llaman los naturales
del pais, la piedra encantada.


Fin de Montesa





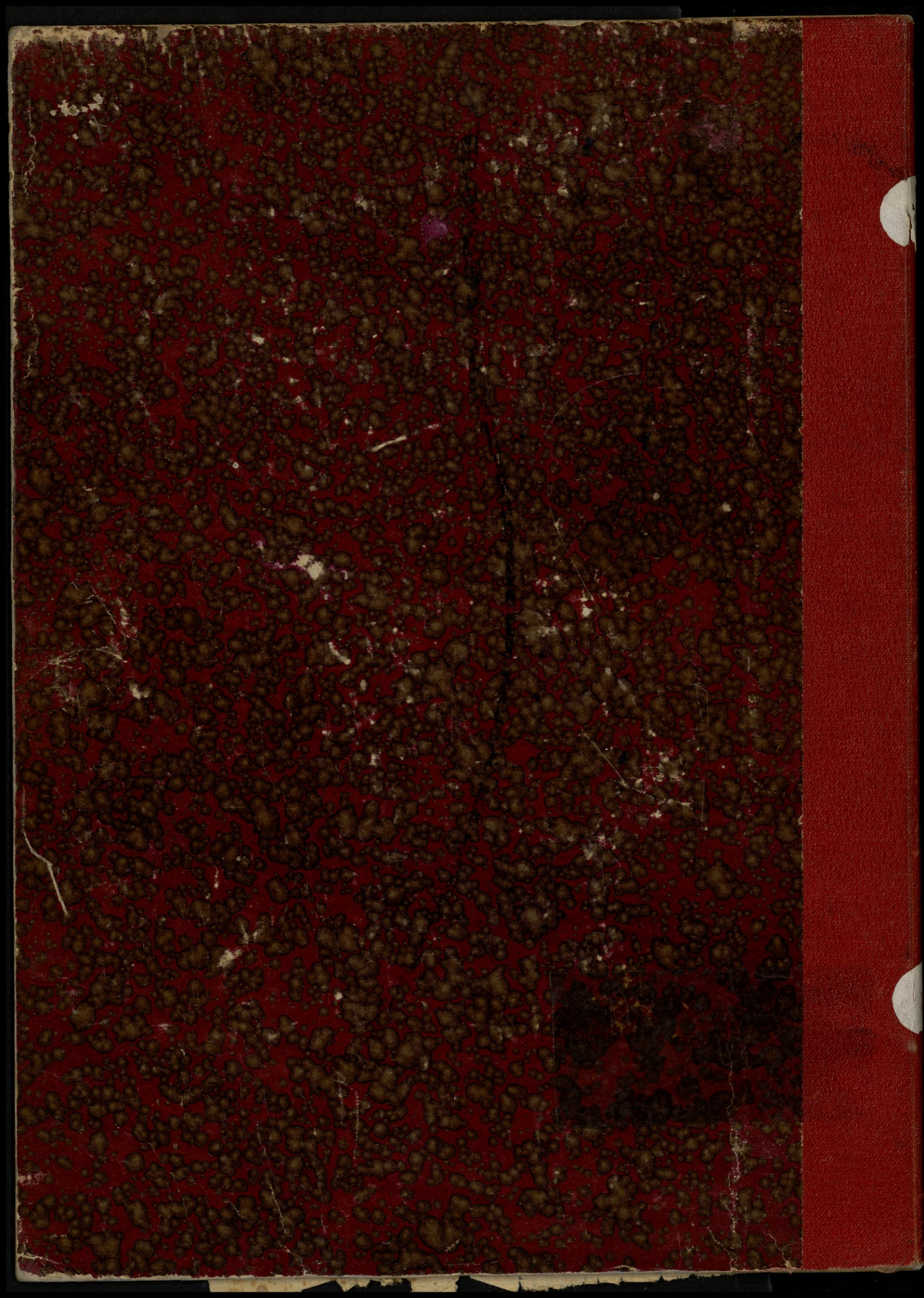
Alma
vtt 1948
150 gtt

[Faint, illegible handwriting in blue ink]

23
Biblioteca  Valenciana



31000009016919



ms.

XCIV

XCIV